

# FRAGA IRIBARNE LLEGO AYER A BONN, DONDE LE ESPERA UN APRETADO PROGRAMA DE TRABAJO

- Se entrevistó con su colega alemán del Interior y hoy lo hará con los de Exteriores y Defensa ● También pronunciará una conferencia sobre el tema «España en la encrucijada»

Bonn, 3. (De nuestro corresponsal, por teléfono.) El cielo de Bonn se puso de azul mediterráneo para esperar a Fraga Iribarne. En un lateral del pequeño estadio Gronau, a orillas del Rin, bajo las treinta plantas de cemento y cristal del Parlamento, esperábamos hoy, poco después de la una y media de la tarde, el ministro federal de la Gobernación, Werner Maihofer; el equipo completo del embajador de España en Bonn y la mayor parte de los periodistas peninsulares acreditados en Alemania. No había nubes ni viento. Una primavera anticipada había bajado sobre el río, que brillaba bajo las barcas negras que transportan el carbón de la cuenca del Ruhr.

Carlos Bribian —excelente compañero y periodista— y yo nos acercamos a Maihofer, que oteaba el espacio a través de sus grandes gafas de concha, muy atlético y elegante en su traje oscuro.

—¿Ha elegido usted, señor ministro, este campo de deportes por su afición al fútbol? —preguntó Bribian.

A Maihofer le cayó bien la broma, pero contestó sonriente con precisión alemana.

—Es por el espacio; para que aterrice el helicóptero.

«LOS BUENOS AMIGOS».—Se abrió un corto diálogo entre nosotros tres. El ministro alemán consideraba que el viaje de Fraga tenía un significado importante. «En tiempos difíciles —dijo— es cuando más se necesitan los buenos amigos. Nuestras conversaciones de esta tarde tendrán un marco político. Hablaremos de los partidos europeos y de la coyuntura por la que atraviesa Occidente. También cambiaremos impresiones sobre temas específicos de nuestros Ministerios respectivos.»

El helicóptero, un Bel-207, verde botella, se posa suavemente sobre la hierba. En él vienen desde Francfort (escala del avión regular en que ha viajado Fraga), además del vicepresidente de nuestro Gobierno, el embajador de España en Bonn, Emilio Garrigues, y el jefe de Protocolo del Ministerio federal de Asuntos Exteriores.

Fraga descende, macizo, pero ágil, vistiendo abrigo piel de camello; los dos ministros posan unos minutos ante las cámaras de televisión y suben rápidamente a un automóvil que, seguido de dos coches de la Policía alemana, desaparece rumbo a la Gaste Haus (residencia oficial de huéspedes), donde se albergará, como Areizta, el vicepresidente para Asuntos del Interior español durante dos de los tres días que durará su estancia en la República Federal.

La personalidad de Fraga, sus títulos universitarios, sus últimos quehaceres políticos y diplomáticos han sido comentados ayer y hoy por los principales periódicos alemanes. El «Frankfurter Allgemeine» explicaba esta mañana las cuatro razones dadas por el ministro de la Gobernación a los periodistas germanos residentes en Madrid para no admitir —por lo menos durante el primer año— al Partido Comunista español en nuestro escenario democrático. Son muchas las gentes que después de las declaraciones de Ford en Miami aprueban tácitamente en la República

Federal la posición antimarxista del primer Gobierno de nuestra Monarquía.

PROGRAMA APRETADO.—Fraga Iribarne viene con un programa muy apretado. Ha de entrevistarse con los ministros alemanes de Asuntos Exteriores y de Defensa; con Helmut Kohl (el candidato a canciller de los demócratacristianos); con Kahn Ackermann (secretario del Consejo de Europa); con los miembros de la Comisión ejecutiva de la fundación socialdemócrata Friedrich Ebert; acudir a dos cenas y a dos almuerzos oficiales; comparecer ante una rueda de Prensa, y pronunciar una conferencia bajo el apasionante título de «España, en la encrucijada» en la sede de una sociedad filantrópica privada que se dedica al estudio de problemas políticos internacionales.

El helicóptero levantó el vuelo doblando bajo el aire de sus palas las primeras margaritas alemanas de este año. No se montó un

**especial aparato de seguridad para proteger a los dos ministros que velan por el orden en España y en Alemania. Los contactos de hoy serán reservados. No se esperan comunicados oficiales. De todas maneras, la atención de los españoles se dirige en este miércoles primavera! mucho más hacia el estadio de Düsseldorf —donde juegan el Real Madrid y el Borussia— que al pequeño campo de fútbol donde se abrazaron hoy Maihofer y Fraga. Pero mañana, después de la conferencia, habrá coloquio, y el viernes, rueda de Prensa. Dos ocasiones que permitirán precisar el fondo y los resultados de la visita.**

**Por el momento, lo único concreto es que los políticos federales, después del paso de Areilza por Bonn y de la llegada de Fraga, piensan que todo el Gabinete español habla fluidamente el alemán.—Pablo MAGAZ.**